

LA NIÑA BROMISTA DE HALLOWEEN

Había una vez una niña que en Halloween siempre, pero siempre, gastaba bromas muy pesadas. A los que más bromas hacía era a sus amigos: Marta, Laura y Juan. Así que un día se juntaron los tres y decidieron hacerle una broma el doble de pesada de la que hacía ella.

En la broma iban a compincharse con la madre de la niña bromista. La broma consistía en que iban a entrar en su casa e ir a la habitación de María (la niña bromista) y como la habitación era muy grande, decidieron cada uno de los amigos esconderse en algún lado de la habitación y esperar a que llegara la noche para que María fuera a la cama .

-¡Mamaaaaaa! ¡hay algo en mi habitación! -gritó María-

Vino su madre y encendió la luz; sus amigos gritaron: ¡sorpresaaaa!

Luego María les preguntó: -¿Pero por qué me habéis hecho esta broma?.

Sus amigos respondieron:

-Tú nos hacías lo mismo y ya nos tocaba a nosotros hacerte una broma.

María les dijo:

-Lo siento, nunca más volveré a gastaros más bromas de éstas.

LECCIÓN APRENDIDA.

Sara Sallami (5º curso)